



El Dr. Michael Yeadon analizó los hallazgos recientes que indican que las vacunas COVID-19 experimentales se concentran en los ovarios de una mujer e inducen un "ataque autoinmune" en la placenta.

Por: Patrick Delaney.

LifeSiteNews.com

Extractos:

En su breve presentación en la conferencia en línea "Stop the Shot" del miércoles, el exvicepresidente de Pfizer, el Dr. Michael Yeadon, destacó tres razones por las que las mujeres en edad fértil y menores deberían rechazar por completo las vacunas experimentales de terapia génica COVID-19.

"Te están mintiendo, me están mintiendo a mí", dijo el científico investigador profesional. "Las autoridades no nos brindan información completa sobre los riesgos de estos productos".

Yeadon, que tiene títulos en bioquímica y toxicología y un doctorado en farmacología respiratoria, trabajó durante 32 años en la industria farmacéutica y se retiró en 2011 del puesto

más alto en su campo como vicepresidente y científico en jefe de alergias y vías respiratorias en Pfizer.

A partir de ahí, fundó su propia empresa de biotecnología, Ziarco, que se vendió a la empresa farmacéutica más grande del mundo, Novartis, en 2017.

El ciudadano británico explicó su primer punto de una manera "tan obvia" que todos pueden estar de acuerdo. "Nunca, nunca, damos medicamentos experimentales a mujeres embarazadas. ¿Por qué no hacemos eso? " preguntó.

Continuó explicando cómo hace 60 años:

"Las mujeres estuvieron expuestas a un nuevo producto para las náuseas matutinas llamado talidomida y provocó al menos 10,000 malformaciones al nacer".

Los estudios antes de su lanzamiento en ese momento no pudieron identificar "la talidomida como una toxina en el útero".

Esta tragedia, explicó, enseñó a los científicos que:

"Los bebés no están seguros ni protegidos dentro del útero, que es lo que solíamos pensar. Pero, de hecho, son un milagro de desarrollo minucioso. Etapas críticas, especialmente en las primeras etapas, donde si se interfiere con productos bioquímicos o algo más, puede cambiar el curso del desarrollo de ese niño de forma irreparable".

"Nunca se le dan medicamentos o productos medicinales probados de manera inadecuada a una mujer embarazada", enfatizó. "Y eso es exactamente lo que está sucediendo. Nuestro

gobierno está instando a las mujeres embarazadas y en edad fértil a vacunarse. Y les están diciendo que están a salvo. Y eso es mentira porque esos estudios simplemente no se han hecho".

Además, "no se ha realizado toxicología reproductiva con ninguno de estos productos, ciertamente o con una batería completa de pruebas que usted desearía conocer previamente", dijo Yeadon.

"Esta es la situación en la que vivimos actualmente. Ha habido potencialmente cientos de millones de mujeres en edad fértil inyectadas con productos que no han sido probados en términos de impacto en la fertilización y el desarrollo del bebé".

"Eso es bastante malo porque lo que eso me dice es que hay imprudencia. A nadie le importa. A las autoridades no les importa lo que pase", dijo.

Pero viéndolo de una manera más cercana y minuciosa, Yeadon dijo que dados otros dos estudios, la situación parece "mucho peor" debido a la evidencia de efectos dañinos reales sobre la fertilidad.